

Antonio del Castillo:

ATENEO.

De "HOY" a "HASTA HOY"

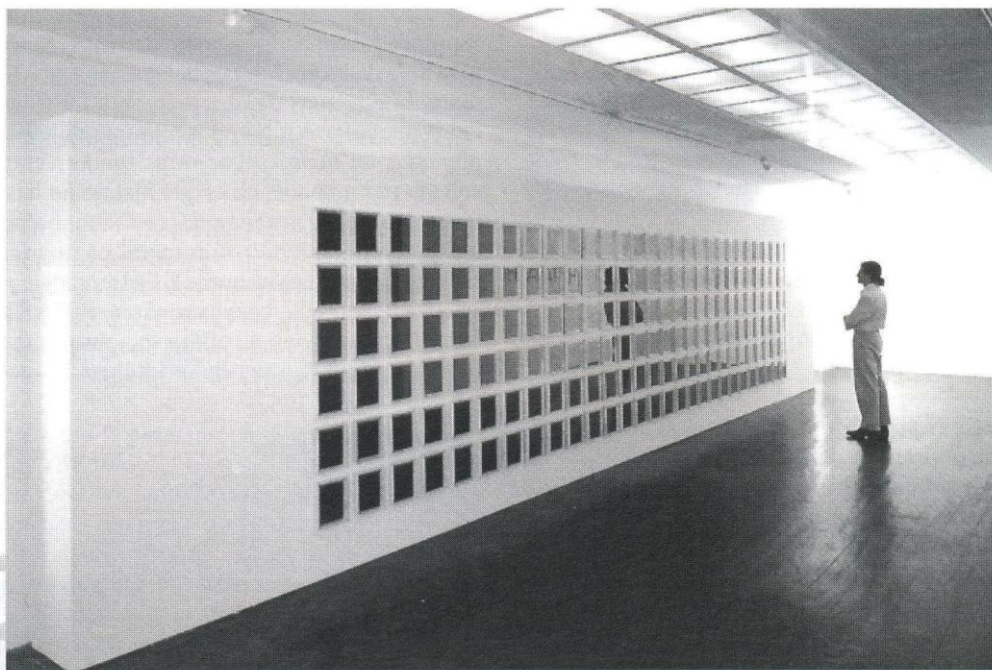
Celestino Hernández Sánchez

En el mes de Enero de 1993 Antonio del Castillo presentó en el Ateneo de La Laguna la propuesta HOY. A esas alturas ya estaban sentadas las bases de su obra, y había alcanzado las mejores convocatorias de la escultura en Canarias.

Todo comenzó una década atrás, en el año 1984, en su lugar de residencia, Bajamar, si bien entonces no precisamente con la escultura, sino más bien con la pintura. Después de pasar por la multitudinaria "Pibes 85", en septiembre de 1987 inicia su trayectoria como escultor con "Escultores 80" y "Esculturas en las calles del Puerto", en Tacoronte y Puerto de la Cruz, respectivamente. "Una historia: escultura fin de siglo", en la Sala Conca, y "Esculturas en el Valle", en Valle Guerra, cerraron su primera década como nuevo generador de ideas y propiciador de afectos y rechazos sobre una obra poco dada a ofrecer flores a la galería, buscando un aplauso fácil y gratuito.

Nada más comenzar el año y la década de los 90 Antonio del Castillo inició una serie de propuestas, con un sello personal, pensadas y planificadas al mínimo detalle. Esto ha supuesto al menos un rendija frente a la cada vez más arrolladora vuelta a la figuración, bien con interminables variaciones expresionistas o neoexpresionistas, bien con reiteradas lecturas y relecturas de la escultura y los tratados de los clásicos, de griegos y romanos a su resurrección renacentista. Con títulos latinizados e incluso con latinajos varios artistas isleños, en un mar tan diferente al mediterráneo, parecen abrazarse a una tradición clásica que nos llegó tardía y modificada.

Antonio del Castillo corrobora sus propósitos de partida en Las Palmas y La Laguna, en 1990, con "San Antonio Abad=Antonio del Castillo=Ermita de San Miguel". Un año después, "Desplazamientos: Aspectos de la identidad y las culturas" le llevó por primera vez al Centro Atlántico de Arte Moderno de Las Palmas, y más tarde al Centro per l'arte contemporanea Luigi Pecci de Prato (Florença). Antes de finalizar el 91 estuvo nuevamente en el Centro Atlántico de Arte Moderno, en el primer acercamiento crítico de esta institución al arte canario contemporáneo, "El Museo imaginado (Arte Canario 1930-1990)".



Y así llegamos al mes de Enero de 1993 en el que Antonio del Castillo expuso en el Ateneo de La Laguna su propuesta HOY.

La exposición se basó en la Instalación "Paisaje" con cinco planchas de acero, de 230 x 130 cms., que ocuparon las cinco ventanas de la sala de exposiciones, que dan a la Plaza de la Catedral. Enfrentados, Antonio del

Castillo colocó dos rótulos de mármol, de 71 x 37,5 x 5 cms. y 176 x 37,5 x 5 cms., con las inscripciones "HOY" y "15 DE ENERO DE 1993", que coincide a propósito con la fecha de inauguración de la muestra. Estos textos grabados se reflejaban a su vez en las planchas de acero, al tiempo que la figura de todo aquél que decidió transitar, y así integrarse, en este espacio planificado por su autor.

En el Catálogo editado como parte integrante de esta propuesta, Antonio del Castillo incluye la reproducción de varias obras en formato de cuadro con plancha de acero y marco clásico e incluso barroco. Esta referencia, junto con otras obras en forma



de cuadro con carboncillo sobre papel, hierro y cristal, así como dos fotografías de una intervención de Antonio del Castillo, sedente y con las manos apoyadas en una mesa circular con una plancha de mármol en la que figura la inscripción "Hoy", le sirven al artista para completar y facilitar la lectura de una historia, que está sujeta a la fugacidad del tiempo, del día de "Hoy" o

oportunidad para que cada uno de nosotros escriba siquiera un párrafo, o incorpore una imagen a la creatividad permanente que constituye cada instante".

En el tránsito que va desde HOY a su nueva exposición en el Ateneo, HASTA HOY, Antonio del Castillo daría a conocer una nueva fase de este amplio proyecto. Antes estuvo presente en dos de las convocatorias más sólidas del arte en Canarias durante el año 94: "Conca una vanguardia y su época" en la Recova de Santa Cruz de Tenerife, y "Entre la presencia y la representación" en el Centro Atlántico de Arte Moderno de Las Palmas. La instalación ERA, en el Centro Insular de Cultura de Las Palmas, la componían cuarenta y cinco espejos fechados entre el 92 y el 95, y dos vitrinas, una de ellas fedataria de los días en que estuvo abierta la exposición, inaugurada en septiembre de 1995. El Catálogo, con texto de Andrés Sánchez Robayna, "Antonio del Castillo o la pregunta por el tiempo", recogía obras similares a las descritas en HOY: cuadros con planchas de acero, con la inscripción de fechas "HOY...", y marcos dorados.

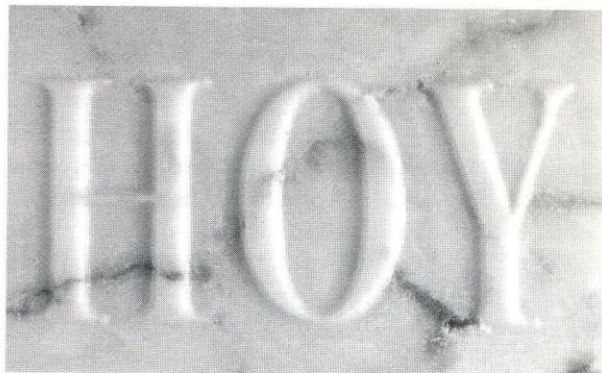
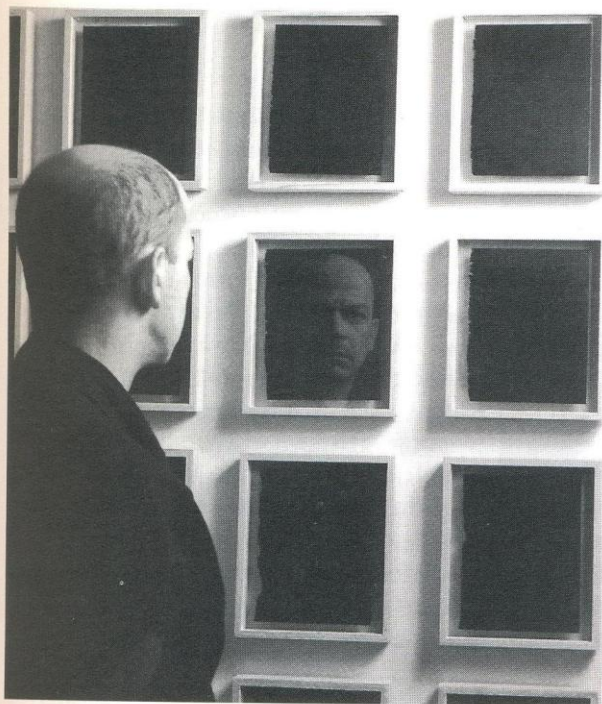
Los sucesivos espacios, que viene definiendo Antonio del Castillo desde hace una década, encontrarían de nuevo su mejor soporte en el Ateneo de La Laguna, en donde este autor presentó entre el 15 de diciembre del 95 y el 6 de enero de 1996 su reflexión HASTA HOY -una frase, una excusa-. En el Catálogo dos textos, de Clara Muñoz: "Los días contados", y de Nuria G. Gili: "El guardián de las palabras".

Similar a lo realizado en enero de 1993, Antonio del Castillo adaptó la Sala de Exposiciones del Ateneo a una lectura directa e inmediata, que apenas dejaba margen para fluctuaciones personales del espectador. La pared, en la que en el 93 se colocaron cinco planchas de acero sobre otras tantas ventanas, aparecía ahora sellada por un panel en el que instaló un friso de seis filas con 28 pequeños cuadros cada una, que sumaban en total 168 módulos o celdas, conteniendo otras tantas páginas ennegrecidas con pigmento natural (negro humo). Enfrentadas, en la pared por la que se accede a la sala, las inscripciones "HASTA HOY" y "15 DIC. 1995", que volvían a reflejarse sobre la multitud de vitrinas, al tiempo que las figuras de los interesados que en ellas indagaban.

del "7 de Mayo de 1992". Se incluyen una reflexión del artista y tres textos críticos: "Crónicas de Hoy - Efemérides subjetivas" de Fernando Castro, "Flujo y fragmentariedad del tiempo" de Nuria G. Gili, y "Hoy como Ayer - Hoy ya no es Ayer" de Celestino Hernández.

En nuestro texto reflexionábamos sobre la definición que podríamos dar a un creador plástico actual, cuya actuación como en el caso de Antonio del Castillo desborda los marcos en los que hasta ahora hemos clasificado cada faceta artística. Al mismo tiempo buscábamos términos apropiados que definieran de un modo adecuado el trabajo o la obra presentada. Y concluíamos diciendo: "Hoy será motivo para el diálogo, se convertirá en un recuerdo, que desde el mismo momento de su apertura irá quedando más lejos en nuestra memoria; pero, cada día volverá a ser Hoy, podremos pues renovar nuevamente sus contenidos, con la fascinación además de que trabajaremos con hechos diferentes, ocurrirán sucesos distintos, con otros protagonistas. Quizás, Antonio del Castillo quiere darnos la





Antonio del Castillo nos desmenuza su instalación en las páginas del Catálogo. La idea surge del libro de Karin Thomas "HASTA HOY - Estilos de las artes plásticas en el siglo XX", publicado por Ediciones del Serbal el año 88. Hecho público por primera vez en 1971, este volumen ha sido revisado en sucesivas ediciones, como se indica en la propia solapa posterior: "**hasta el momento**, si bien se han ofrecido detalladas explicaciones parciales, no se había hecho asequible todavía una *visión global ordenada*". Son las páginas de este libro precisamente las que el artista ennegreció para insertar en los módulos o celdas.

En este catálogo encontramos igualmente referencias e ilustraciones de las intervenciones de Antonio del Castillo, sobre la idea base preestablecida, en múltiples medios y formatos, que van de las fotografías Polaroid, a la Tarjeta Postal, el Vídeo, Piezas de mármol tallado, y las Páginas de Anuncios clasificados. Cada uno de ellos con la correspondiente justificación del autor.

Llamamos la atención, sobre la persistencia frente a la variabilidad, sobre la obra que Antonio del Castillo viene elaborando desde el 3 de octubre de 1989. Valiéndose de una cámara Polaroid determinados días, incluso a distintas horas, desde la azotea de su residencia y estudio en la costa de Bajamar, Antonio del Castillo retiene por un instante el paisaje que se extiende sobre el océano Atlántico, y lo almacena en sucesivas Polaroid Pluss 600 con la línea del horizonte imperturbable a la misma altura, separando la composición en dos campos, la mar y la atmósfera. Es una labor sin fin, que encierra en el mismo detalle mínimo de la acción su atractivo, su interés y, en suma, su validez. El creador plástico tiene pues un campo de acción tan amplio como posibilidades de intervención se le presenten. El panorama ha sido despejado desde las vanguardias históricas, sobre todo por el dadaísmo, y sucesivamente ampliado por parte de todos los movimientos artísticos o planteamientos estéticos, que tienen como base común un punto de vista conceptual. Y ha sido toda una suerte esta diversificación y tonificación, pues en el plano estricto de la obra exponible -pintura y escultura, básicamente-, el conceptualismo nos llevaba a una vía previsiblemente muerta o cuando menos de un hermetismo que amenazaba con quedar en manos sólo de unos pocos iniciados.



ANTONIO DEL CASTILLO

HASTA HOY